

medio calcinar y terminó destruída, así como otra que encontró después. Estas urnas de incineración celtibérica, formaría una interesante pieza arqueológica para el Museo de Daimiel, si estuviese constituido. —Y si no la hubiesen roto al encontrarlas, claro está.

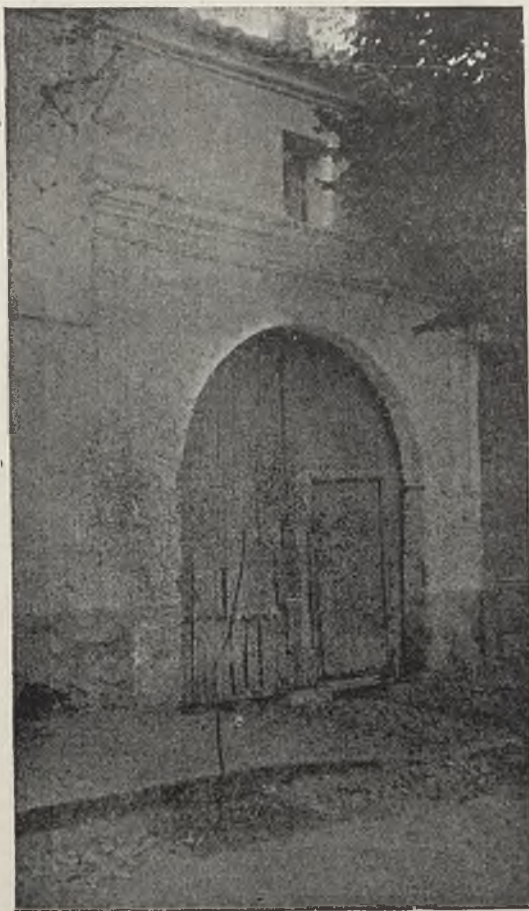
—Durante una clase de Historia, en mis tiempos de estudiante, nos refería mi profesor D. Modesto D'Opazo, a quien ya he aludido, que, siendo él a la vez estudiante, recibió la noticia de un estupendo descubrimiento: una lápida con una inscripción latina "Flavia Lamia fundadora de Laminium" o algo así porque no recuerdo el texto exacto. — Estaba ausente e hizo un viaje solo a quedarse con la piedra, pero el maestro de las obras de la bodega de El Carmen (Que es donde se encontró) la había hecho pedazos para rellenar los cimientos. — Ahí está destruído un gran tesoro. — ¿No aclararía esto el origen de Daimiel? — Para mí no cabe duda, si se relaciona este hallazgo, con el empla-

zamiento de Laminium o Laminio que la Geohistoria sitúa en La Mancha. — Esa lápida sería la demostración. — Y quizá diera noticia de la fecha.

Esto nos recuerda que si el oficial francés que halló la Piedra de Rosetta, hubiese sido tan... como nuestro albañil (sé el nombre, aunque lo callo), no existiría la Egiptología.

—En la calle de Jabonería, ha existido erguido hasta hace diez años, un arco romano airoso y robusto, de grandes bloques de piedra de sillería, sin argamasa, con un medio punto perfecto. — Era imponente y aún puede verse su basamento derecho, como muñón heróico que nos recrimina nuestra incuria. Está en la pared del huerto de los herederos de Pedro Fernández.

—En Casablanca han encontrado un vestigio (quizá el de más antigüedad) de los



Casa de los Cantos Gordos

primitivos habitantes de estas tierras, consistente en un hacha de piedra